

10. Turismo y asociacionismo genealógicos: valores identitarios y cooperativos

Ricardo Urrestarazu Capellán

Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Málaga

Ricardo.urrestarazu@uma.es

Sumario

Presentación

Introducción

Turismo cultural como forma de turismo activo y mantenimiento de identidades culturales y familiares

Las asociaciones como elementos impulsores del turismo genealógico, y transmisores de valores sociales

Hacia un modelo de valores cooperativos y altruistas

La investigación genealógica y las nuevas tecnologías

Conclusiones e implicaciones

Bibliografía

10.1. Presentación

Viajar es una actividad humana sujeta a múltiples motivaciones. Una de ellas es la búsqueda y reencuentro de orígenes históricos familiares realizadas en periodos vacacionales, y que está contando en todo el mundo con un cierto desarrollo bajo la denominación de turismo genealógico, de diáspora o de raíces. Este tipo de turismo cuenta con características propias que influyen en aspectos identitarios individuales y colectivos, en ocasiones mediatizados por la participación en grupos y asociaciones genealógicas.

Este tipo de entidades permiten crear un entorno comunitario entre iguales basado en la cooperación colaboración y altruismo, que cuenta en internet con un espacio privilegiado de expansión. A través de una revisión de la investigación científica realizada en los últimos años sobre turismo genealógico y asociacionismo, este documento muestra que el turismo con motivación genealógica permite no solo fortalecer el sector de turismo cultural patrimonial, sino además, y en relación con el asociacionismo genealógico, mejorar determinados valores sociales como el altruismo, colaboración y cooperación, mediante la transmisión e intercambio de experiencias y conocimientos sobre técnicas de investigación, referencias bibliográficas, localización de archivos o linajes familiares.

10.2. Introducción

El ejercicio del turismo se ha convertido en una de las actividades humanas más reconocibles de la sociedad actual. Deviene en un símbolo de estatus social, en

una forma principal de ocio, en un modo de socialización, en un sector principal de actividad económica y en un instrumento para acercarse a la cultura.

De todas estas facetas, este trabajo centra su atención en su capacidad para facilitar la socialización entre personas, y su influencia en la actividad cultural, aunque en ambos casos referidos al ámbito del turismo genealógico. Se analizará cuáles son las características principales de este tipo de turismo, vinculadas en este caso con el turismo cultural, así como su influencia en la determinación de dos aspectos sociales fundamentales; por un lado el conjunto de identidades colectivas e individuales de personas que han nacido y residen en un territorio pero con orígenes familiares distintos a este, y por otro su influencia en el fortalecimiento de determinados valores sociales de carácter colectivo, en muchos casos mediados por instrumentos digitales.

Para analizar estas cuestiones, este documento se estructura en un primer apartado en el que se establece una relación entre el turismo genealógico y las formas de disfrutar el ocio turístico de manera activa, relación justificada en el carácter investigador y con voluntad de descubrimiento activo presentes en este tipo de turismo. A continuación, se hace referencia a los aspectos identitarios que acompañan a la actividad genealógica general y de turismo genealógico en particular, describiendo la coexistencia de una identidad multicultural mestiza en los países emisores y al mismo tiempo una reivindicación de las identidades particulares originarias, que acaban creando vínculos sociales entre personas con el mismo origen común y distintos lugares de residencia actual.

El segundo apartado centra su atención en las asociaciones genealógicas y su papel como transmisoras de valores colectivos como la colaboración, el altruismo y la cooperación. El ejercicio de estos valores consigue que la participación de las personas presentes en este tipo de instituciones eluda concepciones individualistas por otras que se basan en la ayuda mutua para la realización de tareas de investigación y asesoramiento, que acaban creando y fortaleciendo el sentimiento de comunidad entre ellas, en muchos casos entre personas que no tienen relaciones personales presenciales y que emplean los medios digitales a distancia como redes sociales para comunicarse, transmitirse información y relacionarse entre sí.

El tercer apartado profundiza en esta idea, mostrando como las redes sociales y el empleo de medios digitales a distancia consigue mejorar la sociabilidad, la transmisión de conocimientos y documentación, así como reforzar el sentido de comunidad en asociaciones de tipo genealógico, a pesar de las distancias geográficas y culturales entre personas con origen común.

Finalmente se detallan las conclusiones y repercusiones que pueden tener en el ámbito social la expansión del turismo genealógico, indicando los beneficios de la actividad genealógica general y la turística en particular en la creación de un capital social desarrollado en las asociaciones de tipo genealógico o cultural identitario en el que participan estos turistas, y en el mantenimiento de valores sociales cooperativos y altruistas en sociedades individualistas y mercantilistas.

10.3. Turismo cultural activo e identidades culturales y familiares

La variedad de aspectos y características que se relacionan con el turismo en general puede aplicarse a los distintos segmentos turísticos. En el caso del turismo cultural patrimonial se concreta en la intención de quien lo practica de aprender, descubrir, experimentar y consumir las atracciones / productos culturales tangibles e intangibles en un destino turístico. (World Tourism Organization, 2018).

Esta definición de turismo cultural implica una noción activa de su práctica que no siempre se corresponde con la realidad. En la actualidad, frente a una concepción parcialmente pasiva en la que el turista contempla el entorno del lugar que visita sin más compromiso que el respeto de las normas básicas de convivencia y la contraprestación económica al servicio que recibe, la noción de turismo cultural va desplegando nuevas concepciones más ligadas a la búsqueda en destino de una experiencia vital única en la que aprender y experimentar la cultura y la forma de vida de su sociedad y época (Richards, 2023, p. 6).

Esta visión va ampliándose hacia nuevas prácticas de turismo cultural, concretamente hacia una mayor propensión a un tipo de turismo creativo en el que el turista participa activamente en su experiencia mediante el desarrollo de su potencial creativo a través de una serie de actividades como cursos y experiencias docentes, música, teatro, arte, gastronomía, deporte, idiomas (Richards, 2023, p. 11), pero con una característica imprescindible: la participación de las comunidades locales. Turistas y residentes participan y colaboran a través de un contacto interactivo y diverso con las culturas locales, empleando instrumentos como la cooperación en red, el desarrollo sostenible, la identidad local y la memoria (Noivo et al, 2022, p. 648).

Pero, además, el crecimiento vivido durante las dos últimas décadas en la actividad turística gracias a la confluencia de diversos factores como cambios en los hábitos de los turistas, medios de transporte, formas de alojamiento y de comercialización de servicios o productos turísticos; ha coincidido en el tiempo con la expansión y popularización de la investigación genealógica en todo el mundo. Este tipo de actividad acaba generando un deseo en las personas que lo practican de realizar viajes para visitar los lugares de origen familiar y aquellos donde se ubican los archivos que contienen documentos históricos con referencias sobre familiares o grupos nacionales, culturales o religiosos, todo ello bajo el paraguas terminológico de turismo genealógico o de historia familiar. (Santos y Yan, 2010) (Marschall, 2015, p. 886).

Este componente investigador tiene importancia a la hora de conocer las características y pautas de comportamiento de este tipo de turista. La realización de búsquedas directas de expedientes e informes históricos, así como consultas a otros genealogistas a través de foros y espacios comunitarios de grupos y asociaciones genealógicas que realizan antes, durante y después de su experiencia turística en destino (Urrestarazu et al, 2022); así como el deseo de interactuar con población de los lugares de destino, lo alejan de una visión pasiva del ocio turístico

y lo aproximan a formas de disfrute mucho más participativas y activas semejantes a las existentes en el turismo cultural creativo. En este caso el turista genealógico se convierte a la vez en creador y consumidor de su ocio, ya que constantemente busca e investiga sobre el objeto de su viaje turístico, haciendo posible un tipo de turismo creativo, emocional y reflexivo. (Clairay, 2023, p. 38).

Pero además, este tipo de turista cuenta con otras posibles motivaciones y estímulos vinculados a cambios en las mentalidades colectivas producidos en las últimas dos décadas, que han sido ya observadas desde los ámbitos de los Estudios Culturales y de las Ciencias de la Comunicación, ya que son temáticas plasmadas a tiempo real en las obras artísticas creadas ya en el proceso de consolidación de la Sociedad de la Información durante las décadas de 2010 y 2020.

Una de las nuevas pautas en relación a la mentalidad colectiva es la superación del tabú de silencio de épocas anteriores respecto a las relaciones intrafamiliares, a lo cual han contribuido democratización de las telecomunicaciones y la relajación de hábitos sobre privacidad, más las posibilidades del prosumo⁹⁶. Es decir, desde muy recientemente se han revelado y difundido como información de interés general susceptible tratamiento público, por primera vez en la Historia, los llamados “secretos de familia”, muy relacionados con el giro de perspectiva oficial de la Psicología, que basculó de un paradigma patológico a otro resiliente a mediados de la década de 2000.

Desde entonces proliferan todo tipo de terapias reconocidas o no científicamente, como el EMDR, la Gestalt, el Eneagrama, la medicina china, la homeopatía, las basadas en las teorías jungianas u otras alternativas, por ejemplo, la hipnosis, las constelaciones familiares y otras relacionadas con la anhelada sanación emocional y subconsciente, incluso genealógica, como la bioenergética, la biodescodificación o la homeopatía; aunque también proliferan otras más actuales o reactualizadas desde orígenes variados, tales como el chamanismo, la New Age, el reiki, etc. Este tipo de prácticas se ha extendido y cuentan con adeptos que viajan, en ocasiones masivamente, a eventos y actividades organizados por terapeutas, líderes y *coachs* (González 2023, p. 73).

Existen, por otro lado, otras semejanzas del turismo genealógico con el turismo cultural creativo. Una de las principales se encontraría en la posibilidad de desarrollarse en entornos humanos rurales. Si bien, son las zonas turísticas urbanas las que están a la vanguardia de las nuevas formas de disfrute turístico, resulta imprescindible extender las prácticas de turismo cultural creativo y de turismo genealógico a esos entornos rurales. Un ejemplo de esto lo tenemos en las llamadas regiones celtas de Europa, Escocia e Irlanda, donde la falta de recursos económicos y materiales les ha obligado a desarrollar estrategias imaginativas e innovadoras, que las han convertido en la vanguardia del desarrollo del turismo cultural creativo mediante el apoyo a la cultura tradicional celta y la actividad

⁹⁶ Prosumo: neologismo usado en Ciencias de la Comunicación para describir las nuevas formas de interactuar con la comunidad global de internet, entre producción y consumo de material informativo.

turística basada en actividades educativas como escuelas de verano, conciertos y conferencias (Richards, 2023, p. 12).

Ambas naciones son, además, precursoras desde el año 2004 del turismo genealógico en Europa, también con especial atención en sus zonas rurales, donde la existencia de oferta cultural como museos, o centros de investigación acercan el arte popular y las tradiciones a los visitantes genealógicos, demandantes de elementos pertenecientes a patrimonio inmaterial que les acercan a costumbres, objetos y actividades del pasado (Clairay 2023, p. 38). En ambos casos, sufrieron intensos movimientos migratorios hacia Norteamérica y Oceanía durante el siglo XIX especialmente (Murdy, 2018, p. 15), lo que no impidió a sus descendientes recordar sus orígenes culturales y nacionales (Bhandari, 2016, p. 922). Con el paso del tiempo y generaciones, mejoraron su nivel de vida y su nivel educativo, lo que les permitió valorar la cultura de los países de origen familiar (Foster, 2023, p. 64), e interesarse por el conocimiento de los elementos identitarios esenciales que los unen a estos (Mensah, 2015), en algunos casos, mediante visitas virtuales de paisajes urbanos y naturales, o patrimoniales como museos (Clairay 2023, p. 32).

Este elemento identitario, en sociedades de destino plurales y mestizas culturalmente, es lo que convierte a la práctica genealógica y los viajes turísticos que se relacionan con ella, en elementos de interés social más allá de lo económico, ya que las personas que lo practican suelen tener necesidad de conocimiento de las raíces culturales de las diversas identidades individuales y colectivas de su origen familiar. Esta necesidad de conocimiento se transforma en un proceso de autoidentificación y autodescubrimiento, en el que el ocio turístico pasa a ser una búsqueda de conexiones emocionales y existenciales basadas en la afinidad y la comunalidad, donde se obtiene un enriquecimiento personal a través de la identificación con la cultural de la tierra de sus antepasados, que en algunos casos deviene en promoción nacionalista por el doble sentimiento de identidad en las sociedades en las que residen y de las que proviene su familia (Bhandari, 2016, p. 925).

En algunos países multiculturales como Estados Unidos, este debate se extiende al ámbito racial, con algunos grupos de población susceptibles de discriminación, como los afroamericanos, que convierten la investigación genealógica en instrumento para fomentar la identidad propia desde el conocimiento del pasado, con rechazo a la esclavitud y a la injusticia social provocada por el racismo. Para conseguirlo emplean determinados instrumentos, algunos de los cuales son accesibles en internet como la página web HBCUHeritageHome.com, creada por una asociación sin ánimo de lucro, en la que encuentran documentos y genealogías familiares, reuniones y relaciones entre afroamericanos, así como un espacio donde promover valores educativos y sociales, y el fomento de la memoria histórica (Foster, 2023, p. 19).

En cualquier caso, la necesidad de conocimiento de las raíces culturales familiares se va pasando entre generaciones, generándose un sentimiento compartido de nostalgia que los acaba relacionando con comunidades nacionales y culturales de expatriados y sus descendientes de otras partes del mundo y con residentes de sus

lugares de origen, y que para que permanezca en el tiempo y en distintos lugares, requiere de lazos sociales colectivos y de comunidades transnacionales y un complejo sentido de pertenencia (Glick y Salazar, 2013, p. 195). Este sentimiento de nostalgia al pasado y el culto a la memoria, y de disponibilidad de tiempo para hacer investigaciones genealógicas es especialmente relevante en personas de mayor edad, que en el caso de las sociedades occidentales tienen un importante peso poblacional (Clairay 2023, p. 31).

En Francia, por ejemplo, está muy extendida la práctica genealógica desde la década de 1990, con un gran auge desde principios de los años 2010, especialmente entre las familias de clase media (Fontanaud, 2012, p. 357) Incluso, en los últimos años se plantea la introducción de la Inteligencia Artificial en los estudios genealógicos (Machet, 2023, p.11)⁹⁷. Este proceso, además, coincide en el tiempo con la revalorización de la biografía como género histórico, frente a la anterior tendencia al estudio de los grandes procesos históricos despersonalizados que propuso el marxismo en sus distintas etapas, idiosincrasias y geografías (Gómez-Navarro, 2005, p. 8).

Ese deseo de descubrimiento sirve al usuario o usuaria para determinar o afianzar su rol en la sociedad en la que vive, así como explicación de su presente a través del estudio del pasado, que les ayuda además a obtener un sentimiento de orgullo por su pertenencia a una minoría cultural o nacional en la sociedad multicultural a la que pertenecen (Otoo et al, 2021, p. 419). Para llegar a este sentimiento, las personas que hacen investigaciones genealógicas siguen un proceso que parte de una idealización de sus antepasados, para, a continuación, reconocer una perspectiva más realista y detallada de los aspectos principales de sus vidas; concluyendo con un deseo de visitar el lugar de origen familiar (Foster, 2023, p. 92).

Estas visitas turísticas por motivos genealógicos, suelen disfrutarse individual o familiarmente, con pautas de turismo lento y de menor coste medioambiental y estancias más largas que las de los circuitos turísticos tradicionales, convirtiéndose en un turismo menos invasivo, tendente a descubrir lugares auténticos (Foster, 2023, p. 143), y donde prima una experiencia personal en la que la cultura se convierte en la forma en la que el turista se revaloriza a sí mismo a fuerza de viajar y entrar en contacto con otras culturas, paisajes y contextos distintas a las de la sociedad donde reside (Richards, 2018, p. 14), tomando además como referencia el patrimonio cultural de destino.

Finalmente, esta autoidentificación con la tierra de sus antepasados les acaba produciendo un deseo de conocimiento directo y personal hacia las personas vinculadas a su historia familiar, incluyendo su estilo de vida e incluso su apariencia

⁹⁷ En el ámbito francés, por ejemplo, la mayoría de las familias recurren a genealogistas especializados, pero en algunas familias más adineradas, incluso algunos de sus miembros liberados o menos sujetos a obligaciones profesionales, se instruyen y dedican su tiempo al estudio minucioso del árbol genealógico. En el Hexágono contamos con varias asociaciones de estudios genealógico muy potentes y que mueven gran cantidad de recursos, tales como: Généalogistes de France <https://genealogistes-france.org/> u OR GRIS, Seniors acteurs des territoires, association d'éducation populaire (27 décembre 2023) « Près des trois-quarts des Français s'intéressent à la généalogie » <https://bit.ly/4bub0hD>

física (Mehtiyeva y Prince, 2020, p. 98). Es ese el momento en que la visita turística se convierte en una oportunidad para establecer relaciones personales con residentes locales y conocer monumentos naturales, patrimoniales o culturales, en algunos casos alejados de las atracciones turísticas más populares, que consiguen reforzar los sentimientos de simpatía e identificación con esos lugares.

Además, estas relaciones personales entre turistas y residentes con el mismo origen familiar o nacional colaboran en el mantenimiento de la cohesión social de los lugares de destino, ya que una buena relación anfitrión-huésped y un proyecto sostenible y solidario de desarrollo turístico cooperativo que involucre a toda la comunidad, pueden conseguir la reducción de las desigualdades de riqueza, los valores comunes y la cultura cívica, la pertenencia al lugar y la identidad (Ferrari, 2022, p. 126). Al mismo tiempo, al relacionarse este tipo de turismo con el turismo creativo cultural, las poblaciones anfitrionas se enriquecen culturalmente a través de la interrelación y el conocimiento de las formas de vida de los viajeros, aumentando además su autoestima por la valoración positiva que estos viajeros hacen de su patrimonio cultural inmaterial (Alberca, 2019, p. 155).

Pero esos sentimientos socialmente recomendables, deben tener presente dos cuestiones que deben de ser tenidas en cuenta a la hora de determinar la bondad de la práctica de turismo genealógico: En primer lugar, resalta la aceptación de la realidad presente y pasada de estos lugares, rechazando su idealización, ya que es necesario reconocer el contexto económico y social que había en su momento, y que influía en la forma de vida que este contexto generaba, y en los motivos para emigrar (Nash, 2002). En segundo lugar, es determinante la existencia de mecanismos sociales de gestión y control que, desde el Estado, permitan un equilibrio entre la actividad turística y el desarrollo sociocultural de la comunidad local (Ferrari, 2022, p.127).

Por ese motivo, será necesario establecer redes de cooperación y relación previas al viaje para realizar investigación genealógica con miembros de la comunidad de destino, ya sean profesionales como guías turísticos o bien de manera aficionada con personas pertenecientes a colectivos y asociaciones culturales y genealógicas con los que poder realizar actividades comunes (Mehtiyeva y Prince, 2020, p. 99). De esta manera el turismo genealógico se convierte en un medio para conseguir incrementar los vínculos intergeneracionales entre seres humanos desde la perspectiva de acontecimientos geográficos e históricos, recuperando vínculos colectivos entre personas que olvidaron los existentes en generaciones anteriores; o creando nuevas conexiones fundamentadas en orígenes culturales, religiosos, étnicos o nacionales (Clairay 2023, p. 30). Igualmente, este turismo genealógico constituye un medio para disfrutar de una experiencia existencial que justifique su presente y su posicionamiento en un mundo globalizado para el que necesita integrarse en una red de relaciones cercanas que fortalezcan la participación social en actividades que mejoren la calidad de vida de los usuarios (De Almeida, 2023, p.73).

En cualquier caso, todas estas relaciones personales implican un grado de compromiso muy importante del turista hacia la comunidad local de destino,

especialmente relevante respecto a la historia, cultura y paisaje de las zonas rurales (Mehtiyeva y Prince, 2020, p. 101); y que convierte el conocimiento de su historia familiar y la práctica de investigación genealógica, en un factor que impulsa una mayor relación y simpatía, así como a una mayor propensión a aceptar causas, promoción de bienes y servicios culturales y económicos, cuestiones sociales, o la realización y práctica de costumbres y manifestaciones culturales de esos lugares. Así, el objetivo común de fortalecer la cultura autóctona tradicional y la creación de un mercado turístico vinculado con el turismo cultural creativo ha acabado relacionando una actividad histórico-recreativa como la genealogía, con otras más generales del ámbito cultural.

Pero la investigación genealógica puede llevar mucho tiempo y alguna dificultad para las personas que inician esta actividad, por lo que requieren de la ayuda y comprensión de otras personas con las mismas afinidades y voluntad de apoyo comunitario y altruista. Estas condiciones sociales, que son necesarias para el crecimiento de la práctica genealógica, y que son elementos fundamentales del comportamiento individual y colectivo humano, son instrumentadas finalmente por los grupos y asociaciones genealógicas.

10.4. Las asociaciones genealógicas como transmisoras de valores

La actividad genealógica a través de colectivos asociativos puede suponer una oportunidad para la promoción de actividades sociales basadas en valores y principios comunitarios, así como una mejor comprensión de la diversidad cultural en sociedades plurales. Frente a lógicas individualistas y basadas en el lucro, la socialización grupal basada en la colaboración y la cooperación desinteresada, así como la aceptación del mestizaje cultural en sociedades de destino de migraciones nacionales e internacionales, pueden tener implicaciones sociales que trasciendan la actividad e intenciones de estas asociaciones (Urrestarazu et al, 2022, p. 10).

Estos colectivos asociativos genealógicos son capaces de canalizar los deseos de participación y necesidades de información de los genealogistas aficionados. Así, son fundamentales en la capacidad de socialización entre iguales, unidos por una afición común que los lleva a colaborar en proyectos de trasmisión mutua de conocimientos (Hager, 2014, p. 42S). Esta transmisión de conocimientos se realiza mediante una labor didáctica de promoción de actividades genealógicas y mantenimiento de identidades colectivas, algunas veces mediante una estructura formal y legal (Pelliccia, 2018); estructuradas en torno a personas provenientes de un mismo origen familiar, regional o nacional.

Las nuevas formas de relacionarse a distancia a través de internet facilitan las relaciones entre individuos alejados geográficamente y con perfiles socioeconómicos diferentes, que les sirve para mantener y mejorar las relaciones que pudieran producirse de manera presencial (Lovejoy, y Saxton, 2012, p. 349), Esta circunstancia es visible en el ámbito genealógico, en el que las asociaciones,

en función de su grado de desarrollo, pueden ser capaces de proporcionar las siguientes prestaciones a sus socios participantes:

- Constitución y mantenimiento de bases de datos, con documentos históricos y árboles genealógicos de socios.
- Proliferación del uso de Enlaces con instituciones públicas y privadas, con información sobre cursos y actividades.
- Atención a la Publicación de revistas anuales o semestrales.
- Celebración de Reuniones anuales presenciales.
- Colaboración para indexar documentos con instituciones públicas y religiosas.
- Asesoramiento y recomendaciones sobre investigación genealógica, búsqueda en archivos e interpretación de documentos históricos.
- Resolución de incidencias familiares traumáticas como consecuencia de conflictos bélicos o persecuciones políticas y religiosas.

Pero además de realizar labores características propias y específicas del ámbito genealógico, estas asociaciones, como cualquier otra, canalizan las ilusiones de sus miembros hacia actividades que están orientadas sobre valores y principios colectivos basados en la colaboración y cooperación (Urrestarazu et al, 2022).

10.5. Hacia un modelo de valores cooperativos y altruistas

Las asociaciones genealógicas tienen como objetivo fundamental crear un vínculo social entre sus miembros mediante el intercambio de conocimientos e información de experiencias y consejos de investigación, basados en la cooperación y colaboración desinteresada (Legrand, 2002, p. 137). Para conseguir este objetivo se emplean dos medios principales, por un lado, la elaboración y posterior disposición pública de bases de datos de registros históricos o resultados de investigaciones genealógicas familiares de personas pertenecientes a estas asociaciones. Por otro, la posibilidad que se le da a cada socio de acceder y responder en foros de discusión pública colectiva a consultas sobre cualquier cuestión relacionada con la investigación genealógica familiar (Urrestarazu et al, 2022).

En el caso español, se puede clasificar las asociaciones dedicadas a la genealogía en dos categorías. Por un lado, aquellas con carácter institucional como la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía, y la Real Asociación de Hidalgos de España, cuya actividad principal es la promoción y divulgación científica, aunque éstas no entretienen relaciones cotidianas entre sus miembros. Por otro, existen asociaciones con un menor carácter institucional y destinada a un público general, cuya filosofía de funcionamiento se basa en la cooperación altruista y la creación de una comunidad entre iguales. Entre estas últimas se incluiría la Asociación de Genealogía Hispana (Hispagen), Antzinako que reúne a genealogistas aficionados interesados en investigar orígenes familiares de Álava, Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya, Asociación Cultural de Genealogía e Historia de Aragón, Asociación Cantabra de Genealogía, Asociación Canaria de Genealogía e

Historia Familiar, Asociación Riojana de Genealogía y Heráldica, en Galicia, Asociación Xenealoxia.org y Asociación Raíces Reino de Valencia. (Urrestarazu et al, 2022, p. 6).

Estos colectivos promueven y posibilitan procesos participativos desde una visión colectiva y altruista, que atienden diversas necesidades:

- Posibilitación de la Práctica de la investigación genealógica autodidacta con ayuda comunitaria.
- Colaboración de otras personas para alcanzar objetivos de investigación de historia familiar.
- Creación de un Sentimiento de utilidad y ayuda desinteresada hacia otras personas.
- Formación de Espacios comunitarios para compartir resultados de investigaciones, y localización de personas con parientes lejanos comunes.

Todas estas prácticas y actividades tienen una orientación favorable a atender necesidades individuales o colectivas mediante la voluntariedad y la ausencia de objetivos lucrativos, creándose vínculos entre personas que quieren conseguir un objetivo común de convivencia y colaboración (Orozco y Wallace, 2005, p. 8), aunque determinadas por el contexto histórico presente en ese momento.

Gracias a ello, las asociaciones genealógicas cumplen una función socializadora generadora de beneficios sociales y personales para sus asociados y para la propia entidad, similares a las encontradas en otros ámbitos asociativos. Así por ejemplo las investigaciones que se han ocupado de estudiar al sector asociativo sin ánimo de lucro mediante la Teoría de Motivación del Compromiso Privado y Público han podido demostrar que la búsqueda de beneficio propio, y la búsqueda del beneficio de la comunidad son los principales motivos que justifican la participación de las personas en estos colectivos (Young y Berlan, 2021, p. 413). Estos motivos se han presentado en la investigación social bajo la denominación de motivaciones expresivas en el primer caso y motivaciones instrumentales en el segundo.

Las motivaciones instrumentales en las asociaciones genealógicas se manifiestan cuando sus miembros colaboran con otros en cuestiones relacionadas con la búsqueda de información genealógica, interpretación de documentos, coincidencia de antepasados o pautas y formas de realizar consultas en archivos públicos. Estas motivaciones contribuyen a consolidar a estos colectivos como una comunidad de iguales, donde prevalecen los intereses colectivos y sociales (Valeau et al., 2019, p. 162). Respecto a las motivaciones expresivas, están referidas al deseo de socializar y tejer una relación personal con otras personas con las que se comparte afinidad y compromiso común, realizada en ocasiones a través de medios tecnológicos a distancia (Valeau et al., 2019, p. 165).

Ambas motivaciones muestran como la obtención de un beneficio comunitario, bien sea hacia la asociación o bien hacia la sociedad en su conjunto, forma parte fundamental de la satisfacción personal (Orozco y Wallace, 2005, p. 9), incluyendo

aspectos solidarios basados en la responsabilidad personal, la mutua obligación, la autolimitación y la cooperación voluntaria (Orozco y Wallace, 2005, p. 26).

Toda esta sucesión de principios altruistas que también forman parte del ámbito asociativo genealógico acaba creando un capital social en forma de recepción de información, asesoramiento, e interacción entre personas (Zalon, 2008), sobre la base de la confianza mutua, cooperación, autogobierno, libre asociación entre ciudadanos y solidaridad privada (Giner de San Julián, 1994). Solo partiendo de estas visiones teóricas puede entenderse las posibilidades de participación que puede tener las personas aficionadas a la genealogía cuando se incorporan a una asociación genealógica, y que incluyen:

- El intercambio de información y descubrimientos obtenidos en sus investigaciones.
- Libre acceso a documentos e índices archivísticos.
- Celebración de asambleas y reuniones temáticas y generales.
- Publicación de trabajos de investigación y divulgación científica.
- Colaboración con archivos públicos y privados para la catalogación, indexación y conocimiento general de sus fondos documentales.
- Asesoramiento permanente para plantear cuestiones y dudas relacionadas con la investigación genealógica

El desarrollo tecnológico está permitiendo que gran parte de estas actividades puedan desarrollarse sin necesidad de que quien las practique tenga que desplazarse físicamente. Así, por ejemplo, internet consigue que personas con residencias actuales muy distantes entre sí puedan relacionarse para cooperar en la búsqueda de antepasados de origen común; y algunas de sus herramientas, como los medios digitales, fomentan actividades comunitarias genealógicas capaces de incrementar la socialización de estas personas, tal y como se verá a continuación.

10.6. La investigación genealógica y las nuevas tecnologías

Los seres humanos necesitan establecer redes de relación con otras personas, con el fin de obtener un bienestar psicológico, especialmente cuando se encuentran en lugares distintos a los de su origen, o bien cuando cuentan con referencias familiares ancestrales de culturas plurales. En estos casos, esta red para ser efectiva debe de ser extensa, equilibrada entre personas de distinto origen, y activa con contactos frecuentes, tal y como sucede con los expatriados en sus lugares de destino, que necesitan de relaciones con la población de sus países de origen y con otras de los países de residencia (Wang y Kanungo, 2004, p. 778).

Además, aunque los lazos cercanos/fuertes proporcionan apoyo emocional a los individuos, los lazos débiles a veces son más útiles para proporcionar al individuo apoyo informativo e instrumental. Por ejemplo, para los expatriados el apoyo informativo e instrumental de los vínculos menos cercanos puede ser vital para

reducir el estrés y la incertidumbre causados por la falta de familiaridad con el entorno local (Wang y Kanungo, 2004, p. 776).

Este ejercicio de relaciones en red que se crean para contar con apoyo mutuo y fuentes de información personales de confianza a los que transmitir o a los que acudir en caso de necesidad, pueden constituirse de manera presencial, directa y personal; o bien a través de medios digitales a distancia, fundamentalmente internet.

En ocasiones, esta actividad en red a través de internet se desarrolla de manera individual, de manera que los individuos se relacionan de forma independiente sin contar con una estructura colectiva o comunitaria que los agrupe. En algunos casos, como por ejemplo en alguna actividad digital de estudiantes universitarios y su implicación cívica, política y social, esta forma de relación produce una alta intensidad de actividad, pero sin que esto se materialice en un mayor grado de implicación cívica, generándose además una mayor preferencia en la consumición de contenidos frente a su producción (Catalina-García et al, 2019, p. 37).

Por el contrario, cuando estas relaciones en redes digitales se ven mediadas por la presencia de entidades sociales comunitarias como las asociaciones, se produce una mayor integración y mejores procesos colaborativos (Urrestarazu et al, 2022, p. 5). Estas redes sociales en las que participan asociaciones en internet permiten a sus usuarios interactuar a través de la creación y difusión de contenidos de manera colaborativa, construyendo comunidades fundamentadas, en el caso de las asociaciones, en filiación e identidad cultural común sin relaciones personales directas (Oiarzabal, 2011, p. 1469)⁹⁸.

Las interacciones sociales contribuyen al desarrollo cognitivo de las personas, incluyendo la formación de su identidad grupal. Por ese motivo, el sentido de comunidad virtual generado por las redes sociales se considera necesario para mantener la vitalidad y el bienestar psicológico de sus miembros (Coulombe y Krzesni, 2019, p. 9), además de conformar su identidad grupal, entendida como autopercepción de pertenencia a un grupo social con ausencia, en este caso, de relación física (Li y Chen, 2022, p. 2). En determinados casos, el disfrute de óptimas relaciones sociales en red contribuyen a fortalecer situaciones de desigualdad social, ya que las personas con mayores niveles de renta, mejor origen social y educación formal disfrutaban de una mejor accesibilidad y mejores relaciones sociales en redes digitales (Peña y Sánchez, 2021, p. 689). Por este motivo, y aunque todas las clases sociales acceden a estas redes sociales y se benefician de las iniciativas asociativas, el acceso y el aprovechamiento de las relaciones establecidas en estas redes desde el punto de vista de las interacciones dependen

⁹⁸ Prácticamente todas las asociaciones y grupos genealógicos tienen presencia en redes sociales, como

- Antzinako <https://groups.google.com/g/antzinako>
- Genealogía de México <https://groups.google.com/g/genealogia-mexico>
- Raíces Reino Valencia: <https://groups.google.com/g/raicesreinovalencia>
- Real Asociación de Hidalgos de España: https://twitter.com/hidalgos_esp

parcialmente de la posición del individuo en la estructura social (Peña y Sánchez, 2021, p. 690)

En cualquier caso, las redes sociales impulsan las relaciones, redes y asociaciones preexistentes presenciales (Ellison et al. 2007, p. 1165); y crean nuevas, de manera más rápida y sencilla, logrando aumentar también el capital social de las asociaciones. En el caso de estudio de las personas descendientes de migrantes que pertenecen a asociaciones, las redes sociales les permiten expresar su individualidad y conectarse con una identidad colectiva, convirtiéndolas en herramientas para la expresión colectiva, la identificación y la pertenencia a estos grupos (Oiarzabal, 2011, p. 1480).

Esta circunstancia es aplicable al ámbito genealógico, ya que las múltiples utilidades disponibles en internet están sirviendo para incrementar la práctica de la investigación a distancia de documentos históricos civiles, militares y religioso (Kennedy-Eden y Gretzel, 2021, p. 328); la realización de pruebas genealógicas de ADN (Prince 2021, p. 6); así como la consulta y recomendación de información a asociaciones culturales, históricas y genealógicas.

En primer lugar, la investigación a distancia de documentos se ha conseguido gracias al proceso de digitalización de documentos históricos impulsados por administraciones públicas y confesiones religiosas que han permitido poner a disposición de toda aquella persona que lo desee reproducciones de documentos como censos municipales, tributos, actos administrativos, militares, notariales, nobiliarios o religiosos (nacimientos, matrimonios, defunciones o celebraciones).

De esta manera las consultas a fondos históricos deja de ser materia reservada a historiadores profesionales para convertirse en fuentes de información disponibles para cualquier persona aficionada a la genealogía, convirtiendo la práctica de investigación genealógica en una forma de acceso a la historia por parte del público general, que al familiarizarse con este tipo de consultas a distancia acaban realizándolas en archivos históricos de manera presencial sin la ayuda directa de ningún profesional investigador (Álvarez y Coca 2010, p. 176).

Si bien, la realización de pruebas genealógicas de ADN no se incluye en la temática de este documento, la participación en asociaciones genealógicas en internet se conecta con el campo de estudio de este trabajo. Las asociaciones genealógicas permiten transmitir conocimientos e información general y particular sobre linajes familiares o locales, así como las fuentes documentales en las que localizarlos, en un ejercicio que consigue mejorar el sentimiento de comunidad y la construcción de capital social entre las personas participantes en estos colectivos (Zalon 2008, p. 237). Al emplearse internet y no las relaciones directas personales se intensifican las relaciones entre personas muy diversas desde el punto de vista socioeconómico, geográfico y cultural, lográndose una interrelación personal muy superior a la que pudieran darse de manera presencial.

Las personas que acuden a una asociación genealógica a obtener información encuentran en las redes sociales de estos colectivos el medio donde obtener un

asesoramiento entre iguales mediante un proceso de retroalimentación continuo y dinámico de opiniones y experiencias (Kennedy-Eden y Gretzel, 2021, p. 331), percibidas de manera espontánea y desinteresada (Mehmet y Simmons, 2018, p. 374), en las que se generan debates y discusiones sobre temas de interés comunitario (Kou et al., 2017, p. 809).

De esta manera personas con menores conocimientos previos sobre investigación social e histórica acaban incorporándose a la investigación genealógica a través de estas tecnologías y herramientas colectivas, lo que acaba mejorando a su vez la popularización y las posibilidades de desarrollo general futuro de estas investigaciones (Hausmann y Schuhbauer 2020, p. 680).

10.7. Conclusiones e implicaciones

El turismo genealógico presenta más ventajas de las que en principio cabría esperar desde el punto de vista económico. Si desde esta perspectiva económica, se convierte en una forma de diversificar y ofrecer nuevas formas de ocio turístico dentro del turismo cultural patrimonial; desde el punto de vista cultural se vincula con formas creativas de disfrutar este tipo de ocio, relacionándolo con la actividad cultural que se realiza en los lugares de destino. Por este motivo se afirma que contribuye a un enriquecimiento cultural mutuo entre los turistas y los residentes en el que se fomenta la creatividad y las relaciones sociales.

Por otro lado, el turismo genealógico fomenta el mantenimiento y conocimiento de identidades culturales y nacionales particulares de individuos que pertenecen a sociedades multiculturales. Esta identificación consigue fortalecer los lazos entre personas que viven en lugares diferentes, pero se sienten vinculados a un mismo origen familiar, generando conexiones emocionales y existenciales que los auto-bucan de forma personal dentro de un determinado colectivo nacional o cultural.

Esta búsqueda de identidades cuenta con la colaboración de asociaciones genealógicas que consiguen crear un sentimiento de comunidad basada en valores como el altruismo, la colaboración y la cooperación, consiguiendo fortalecer los lazos identitarios entre las personas que participan. Esta noción es fundamental para cuestionar los valores sociales dominantes individualistas y fundamentados en el lucro por otros donde la satisfacción se basa en la colaboración de conocimientos e información de manera desinteresada, destacando el bienestar del colectivo sobre el aprovechamiento individual, individualismo sustentado en una lógica materialista y racionalista que deja a las personas de la cobertura que le proporciona sus grupos de filiación natural.

El desarrollo durante las últimas décadas de estas asociaciones genealógicas no hubiera sido posible sin la expansión de internet. La red permite incrementar las relaciones entre asociados, así como la transmisión de información empleando en muchos casos redes sociales o herramientas comunitarias entre personas que, manteniendo intereses y aficiones comunes, se encuentran en distintos orígenes geográficos.

Por todo ello cabe afirmar que la expansión del turismo genealógico tiene efectos sociales muy positivos para las sociedades de destino y origen, en términos económicos, culturales, cívicos e identitarios, que fortalecen las relaciones humanas entre personas de distinto lugar de residencia, pero igual origen familiar. En los lugares de destino, puede promoverse un tipo de turismo interesado en el conocimiento y la convivencia en las zonas rurales de origen, De esta manera puede diversificarse la oferta turística de estados necesitados de este tipo de actividad, bien porque no tienen una oferta general consolidada o bien porque teniéndola quieren ofrecer nuevos destinos y experiencias que puedan descongestionar y reducir la carga turística en sus principales centros urbanos, de tal forma que les permita aliviar a las poblaciones de estos lugares de ciertas externalidades como la subida del precio de la vivienda o los procesos de gentrificación urbana.

No obstante, este trabajo no recoge todas las opciones de futuro a las que se enfrenta cualquier estudio sobre turismo genealógico. Así existe la posibilidad de desarrollar nuevas líneas de investigación, relacionando este tipo de turismo con formas de terapias alternativas, holísticas y otras tendencias de “desarrollo personal”, que contribuyan a la formación o consolidación de identidades individuales y colectivas.

10.8. Bibliografía

- ALBERCA SIALER, F. A. (2019) «El turismo creativo. Conceptualización y características», *Cultura (Asociación de Docentes de la Universidad de San Martín de Porres)*, 33, pp. 145–159. <https://doi.org/10.24265/cultura.2019.v33.08>
- ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ, M. (2010) «La investigación histórica y los archivos en Internet. La presencia del Archivo Histórico Nacional en el Portal de Archivos Españoles (PARES)», *Cuadernos de Historia Moderna*, 35, pp. 175–222. <https://doi.org/10.5209/CHMO.22599>
- BHANDARI, K. (2016) «Imagining the Scottish nation: tourism and homeland nationalism in Scotland», *Current Issues in Tourism*, 19(9), pp. 913–929. <https://doi.org/10.1080/13683500.2013.789005>
- CATALINA-GARCÍA, B.; GARCÍA-JIMÉNEZ, A. y MENOR SENDRA, J. (2019) «Compromiso social y político de los universitarios en la esfera digital. Usos de las redes sociales para la participación ciudadana», *Anàlisi*, 60, pp. 25–... <https://doi.org/10.5565/rev/analisi.3179>
- CLAIRAY, P. (2023) «Roots tourism history and experiences in France», *Fuori Luogo*, 14(1). <https://doi.org/10.6093/2723-9608/9499>
- COULOMBE, S. y KRZESNI, D. A. (2019) «Associations between sense of community and wellbeing: a comprehensive variable and person-centered exploration», *Journal of Community Psychology*, 47(5), pp. 1246–1268. <https://doi.org/10.1002/jcop.22186>
- DE ALMEIDA REZENDE, D. (2023) «The dilemma of tourism moral economy and the turismo delle radici», *Fuori Luogo*, 14(1). <https://doi.org/10.6093/2723-9608/9508>
- ELLISON, N. B.; STEINFELD, C. y LAMPE, C. (2007) «The benefits of Facebook “friends”: exploring the relationship between online social networks and

- social capital», *Journal of Computer-Mediated Communication*, 12(4).
<http://jcmc.indiana.edu/vol12/issue4/ellison.html>
- FERRARI, S.; HERNÁNDEZ-MASKIVKER, G. y NICOTERA, T. (2022) «Social-cultural sustainability of roots tourism in Calabria, Italy: a tourist perspective», *Journal of Vacation Marketing*, 28(1), pp. 117–132.
<https://doi.org/10.1177/13567667211020493>
- FONTANAUD, S. (2012) «La production des ancêtres. La généalogie, une pratique culturelle comme les autres?», tesis doctoral, Université de Picardie Jules Verne.
<https://theses.hal.science/tel-03702534v1/document>
- FOSTER, P. E. (2023) *Black genealogies matter in U.S. genealogy tourism*. Dissertation, Georgia State University.
<https://doi.org/10.57709/35389920>
- GINER DE SAN JULIÁN, S. (1994) «Lo privado público: altruismo y politeya democrática», *Doxa*, 15–16, pp. 161–...
<https://doi.org/10.14198/DOXA1994.15-16.07>
- GLICK SCHILLER, N. y SALAZAR, N. B. (2013) «Regimes of mobility across the globe», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 39(2), pp. 183–200.
<https://doi.org/10.1080/1369183X.2013.723253>
- GÓMEZ-NAVARRO NAVARRETE, J. L. (2005) «En torno a la biografía histórica», *Historia y Política*, 13, pp. 7–26.
- GONZÁLEZ JURADO, D. (2023) «La ópera Annette... o la vida en la sociedad de la información de los años 2020», *El Oído Pensante*, 11(2), pp. 66–87.
<https://doi.org/10.34096/oidopensante.v11n2.12027>
- HAGER, M. (2014) «Engagement motivations in professional associations», *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 43(2), pp. 39S–60S.
<https://doi.org/10.1177/0899764013502582>
- HAUSMANN, A. y SCHUHBAUER, S. (2020) «The role of ICT in cultural tourists' journeys», *Journal of Heritage Tourism*.
<https://doi.org/10.1080/1743873X.2020.1819300>
- KENNEDY-EDEN, H. y GRETZEL, U. (2021) «My heritage in my pocket», *Information Technology & Tourism*, 23, pp. 327–350.
<https://doi.org/10.1007/s40558-021-00206-5>
- KOU, Y. y otros (2017) «One social movement, two social media sites», *Computer Supported Cooperative Work*, 26(4–6), pp. 807–836.
<https://doi.org/10.1007/s10606-017-9284-y>
- LEGRAND, C. (2002) «Du tourisme généalogique dans l'Irlande contemporaine», *Revue de Synthèse*, 123(1), pp. 131–147.
<https://doi.org/10.1007/bf02963324>
- LI, W. y CHEN, M. (2022) «How online social interactions predict virtual community», *Computers in Human Behavior*, 135, 107347.
<https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107347>
- LOVEJOY, K. y SAXTON, G. (2012) «Information, community, and action», *Journal of Computer-Mediated Communication*, 17(3), pp. 337–353.
<https://doi.org/10.1111/j.1083-6101.2012.01576.x>
- MACHET, P. (2023) *Généalogie 4.0: la révolution de l'intelligence artificielle?* HAL Open Science.
<https://dumas.ccsd.cnrs.fr/dumas-04248822>

- MARSCHALL, S. (2015) «Homesick tourism», *Current Issues in Tourism*, 18(9), pp. 876–892. <https://doi.org/10.1080/13683500.2014.920773>
- MEHTIYEVA, A. y PRINCE, S. (2020) «Journeys of research, emotions and belonging», *Scandinavian Journal of Hospitality and Tourism*, 20(1), pp. 85–103. <https://doi.org/10.1080/15022250.2020.1728376>
- MEHMET, M. y SIMMONS, P. (2018) «Kangaroo court? Social media justifications», *Environmental Communication*, 12(3), pp. 370–386. <https://doi.org/10.1080/17524032.2016.1220966>
- MENSAH, I. (2015) «The roots tourism experience of diaspora Africans», *Journal of Heritage Tourism*, 10(3), pp. 213–232. <https://doi.org/10.1080/1743873X.2014.990974>
- MURDY, S. y otros (2018) «What pulls ancestral tourists home?», *Tourism Management*, 64, pp. 13–19. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2017.07.011>
- NASH, C. (2002) «Genealogical identities», *Environment and Planning D*, 20(1), pp. 27–52. <https://doi.org/10.1068/d314>
- NOIVO, M. A. y otros (2022) «Battlefield tourism and creative tourism», *Journal of Heritage Tourism*, 17(6), pp. 648–668. <https://doi.org/10.1080/1743873X.2022.2116983>
- OIARZABAL, P. J. (2012) «Diaspora Basques and online social networks», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(9), pp. 1469–1485. <https://doi.org/10.1080/1369183X.2012.698216>
- OTOO, F. E. y otros (2021) «Diaspora tourists' motivation scale», *Journal of Travel Research*, 60(2), pp. 417–433. <https://doi.org/10.1177/0047287519899990>
- PELLICCIA, A. (2018) «In the family home», *Current Issues in Tourism*, 21(18), pp. 2116–2131. <https://doi.org/10.1080/13683500.2016.1237480>
- PENA-LÓPEZ, A. y otros (2021) «Inequality and social networks», *Cambridge Journal of Economics*, 45(4), pp. 675–694. <https://doi.org/10.1093/cje/beab016>
- PRINCE, S. (2021) «Performing genealogy through travel narratives», *Annals of Tourism Research*, 86. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.103104>
- RICHARDS, G. (2018) «Cultural tourism: review of trends», *Journal of Hospitality and Tourism Management*, 36, pp. 12–21. <https://doi.org/10.1016/j.jhtm.2018.03.005>
- RICHARDS, G. (2023) «El desarrollo del turismo cultural en Europa», *Revista de Estudios Turísticos*, 150, pp. 3–13. <https://doi.org/10.61520/et.1502001.874>
- SANTOS, C. A. y YAN, G. (2010) «Genealogical tourism», *Journal of Travel Research*, 49(1), pp. 56–67. <https://doi.org/10.1177/0047287509332308>
- TOTTOLA, M. (2017) *Nuovi scenari di turismo culturale*. Università Ca' Foscari Venezia.
- URRESTARAZU-CAPELLÁN, R. y otros (2022) «Sources of information of genealogical tourists», *Heliyon*, 8(11), e11551. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2022.e11551>

- VALEAU, P. y otros (2019) «Role of stakeholders in nonprofit organizations», *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 48(1), pp. 146–172. <https://doi.org/10.1177/0899764018794898>
- WANG, X. y KANUNGO, R. N. (2004) «Nationality, social network and psychological well-being», *International Journal of Human Resource Management*, 15(4–5), pp. 775–793. <https://doi.org/10.1080/0958519042000192942>
- ZALON, M. (2008) «Using technology to build community», *The Journal of Continuing Education in Nursing*, 39(5), pp. 235–240. <https://doi.org/10.3928/00220124-20080501-10>